

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
1'50 PESETAS AL MES.
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se cobra exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9624

MADRID LUNES 28 DE JULIO DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 1

HEMEROTECA
MUNICIPAL



LA EXCMA. SEÑORA

D.ª RITA DONATO Y CASTRO

CONDESA VIUDA DE SANTAMARCA

HA FALLECIDO EL DIA 26 DE JULIO DE 1884.

R. I. P.

Sus hijos los Excmos. Sres. Marqueses de Sierra-Bullones, Condes de Paredes de Nava y de Santamarca, su hermana política la Excm. Sra. Marquesa viuda de Sierra-Bullones y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conduccion del cadáver, que tendrá lugar el lunes 28 del corriente á las diez de su mañana, desde la casa mortuoria, calle de Alcalá, n.º 72, al cementerio de la sacramental de San Isidro, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio.
No se reparten esquelas.

DENTICINA infalible en salvar vidas de niños que peligran á la dentición; quita sufrimientos, accidentes, diarrea, afección, etc.; brota la baba y fuertes dentaduras y desmenuja al niño, robusteciéndole con rapidez sorprendente. Caja 5 pías.; por 14 rs. va correo. Único autor P. F. Izquierdo, Pontejos, 6, botica, Madrid, y venta en boticas y droguerías de provincias.—Catorce años de éxito.

BOTIQUINES. PAPEL, JABON, TAVETANES, cepillos higiénicos, BORRELL Y MIQUELL, irrigadores, clisorios, bidets, pulverizadores, etc., etc.

EXTRACCION DE MUELAS SIN DOLOR, ESQUER, ME- dico-cirujano dentista. Montero, 56, principal.

D. R. GOÑI. Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 5.

PRESERVATIVO CONTRA EL COLERA.
A. Medina y C.ª.—(Véase la cuarta plana.)

TINKER. ALCALA. 12. 2.

EDICION DE LA TARDE
DE AYER 27 DE JULIO

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Marsella, 26 (9:25 n.).
Durante las últimas veinticuatro horas 58 personas han fallecido del cólera.

Marsella, 27 (7:45 m.).
Durante la noche pasada han ocurrido 13 fallecimientos del cólera.

Paris, 26 (7:20 t.).
El boletín semanal de la mortandad de París registra 1062 defunciones, ó sean 133 de menos que durante la semana anterior, y algunos casos de diarrea, de los que tres han sido mortales.

Afortunadamente ningún caso de cólera se ha registrado.

En esta capital la salud pública es mejor que Madrid (Testual).

Paris, 27.
Senado.—A petición del Sr. Ferry el Senado ha aplazado hasta el martes la discusión relativa á la revisión del art. 8.º de la Constitución, que trata de las atribuciones financieras de los senadores.

El Sr. Ferry provocará mañana una nueva votación en la Cámara de diputados para ver si se puede llegar á un acuerdo.

El padre Irilde, superior general de los frailes que enseñan la doctrina cristiana, ha fallecido.

Londres, 27.
El gobierno inglés no ha recibido ninguna noticia relativamente al insulto hecho al vapor inglés *Gotfried* en el puerto de Morand (Jamaica).

Hoy recibimos nuevos y desconsoladores detalles de la tremenda catástrofe ocurrida por el choque del vapor *Gijon* y el *Lexham* cuyas noticias, aunque impresionan el ánimo, nos creamos en el deber de publicarlas por ser interesantes en los actuales momentos.

Está justificado plenamente por las manifestaciones de los naufragos, que el vapor español fué el que chocó contra el vapor inglés, pasándole por ojo.

Por eso el *Lexham* se hundió casi instantáneamente, dando solo tiempo para que el tercer maquinista y diez marineros de dicho vapor saltasen sobre la cubierta del vapor-correo por el botonal de proa de este último, y por eso el *Gijon* se mantuvo más tiempo á flote y hasta se creyó en un principio que la avería del paquete de la compañía trasatlántica no ofrecía peligro alguno.

El *Anunciador*, de la Coruña, hace una espontánea rectificación.

Habia preguntado en otro número: ¿quién tuvo culpa de la doble catástrofe? Y aseguraba, y lo aseguraba con cabal fundamento, que el *Gijon* iba haciendo sonar de minuto en minuto su silbato de vapor. Pues, bien; dice que, según resulta de informes auténticos,

el *Gijon* hacia sonar también la campana, y que el *Lexham* practicaba lo mismo. No se oyeron, por una y otra parte, los toques de alarma hasta que la embestida era como fué inevitable. Los ruidos del mar en gaitan mucho, suelen cubrir otros ruidos, y esto, y un conjunto de circunstancias fatales, influyó, sin culpabilidad de nadie, en este tan espantoso siniestro.

Navegando ya, á las seis de la tarde se sirvió la comida á bordo del *Gijon*. Duraría como una hora. De sobre mesa, habiéndose de la cuestión del día, el cólera asiático, y el capitán Iglesias dijo:

—Señores, lo que ahora debe preocuparnos á todos no es el cólera, sino la niebla. Por lo mismo, el capitán había telegrafiado al maquinista de guardia, para moderar el andar del buque, y otro tanto se había dispuesto en el vapor británico. Poco después sobrevino el choque.

El primer bote echado al agua por el *Gijon* tripulado por seis hombres al mando del tercer oficial, tenía por objeto reconocer esteriormente la avería del paquete. Casi á la par surcaba las olas una de las chalupas salvavidas, destinada á recoger á los naufragos ingleses que luchasen, nadando, con el líquido elemento. El *Gijon* empezó á inclinarse sobre la proa, amenazando sumergirse, y entonces el capitán, que había bajado á una de las embarcaciones menores, volvió á subir al vapor para disponer el salvamento del pasaje y de la tripulación.

Otra chalupa salvavidas fué lanzada al mar, y en ella, como en la primera de que dejamos hecha mención, embarcaronse á decir del público rumor, los que se dieron prisa para verificarlo. En el primer salvavidas iban los 56 naufragos recogidos á las cuatro de la madrugada por el *Santo Domingo*. Calcúlase aun que se habrán salvado los del bote montado por el tercer oficial del *Gijon* y seis tripulantes más. (Será quizás al que se refiere el telegrama de Fabra que publicamos en otro lugar.)

Una cuarta embarcación menor, ocupada ya por personas que no se daban cuenta de lo que tan improvisadamente efectuaban, iba á ser echada además al agua; pero por el excesivo peso que soportaba faltó uno de los cáncamos en que engancha el aparejo de suspensión; según otra versión se rompió un gancho de éste y la embarcación quedó colgada por uno de sus estremos, escapando sobre el abismo á cuantas personas contenía.

Al propio tiempo el teniente coronel Pardo, su esposa y hermana política, cada cual provisto de su aparato de flotación, se arrojaban al mar desde la popa; pero con tanta mala fortuna, que no solo no cayeron dentro de una de las chalupas salvavidas, sino que, al tocar el agua, se hundía el *Gijon*, produciendo pronto é irresistible remolino, una especie de maelstrom, que los tragó á los tres, juntamente con las personas despedidas por el bote, que había quedado colgado.

Tal es lo que, con referencia á varios de los naufragos, que los conocían y los vieron, podemos decir acerca de la suerte del señor Pardo y su familia, tan apreciados en la Coruña. De la muchacha de sala que los acompañaba, y procedía de la Casa de Misericordia de la Coruña, no hay noticia.

tras que de un momento á otro podrían destruir sus más queridas esperanzas.

Además, cuando Jorge había prometido á Salomon las letras de cambio de Nodemes, en cambio de los títulos de sus propiedades, ignoraba completamente cómo podría realizar su promesa, y se limitaba á contar, no con la casualidad, sino con su maravillosa facilidad de concepción que jamás le había faltado en las más difíciles circunstancias.

Pedir á Julio que le prestase su firma para una suma de aquella importancia, era una tontería y no había que pensar en ello.

Solo podía conseguirlo de una manera, y era sorprendiendo aquella firma; pero, ¿cómo? Este era el problema que había que resolver.

De pronto un relámpago de alegría iluminó la frente pensativa y preocupada de Jorge. Había encontrado la solución de aquel problema.

Inmediatamente fué á buscar á Julio, al que encontró entregado á sus sueños de felicidad.

—¿No os parece, amigo mio, — le dijo después de haber llevado diestramente la conversación sobre Mazagan, — que sería conveniente manifestar de algún modo brillante á Mad. Lambertini, cuán agradecido estais á su buena acogida y á la lisonjera gracia con que os ha admitido á su más estrecha intimidad?

—Sin duda, — respondió Julio con el más vivo entusiasmo; — pero decidme, ¿qué llamais un modo galante?

—Quiero decir, hacerla un presente de esos que agradan á las mujeres, ménos á causa de su valor que como un gaje de la afección que inspiran.

—¿Y creéis que aceptará? — preguntó Julio con cierta inquietud provocada por el temor de ofender al ángel que adoraba.

—No tengo duda alguna. Os manifiesta demasiado simpatía y la creo demasiado buena para que sea permitido suponer que querrá correr el riesgo de ahogarse con una negativa.

—¿De veras?... Pero qué puedo ofrecerla que sea digno de ella?

—Un nada, una bagatela; una de esas cosas que manifiestan el gusto de quien las ha escogido... Una joya... una sortija... un camafeo... Lo que queráis, porque, os lo repito, en esta clase de asuntos el valor del objeto no se tiene en cuenta.

—Si me guiáseis en esta elección.

—Con el mayor placer os llevaré, si os conviene, á casa de un joyero conocido mio, que no tiene tienda abierta, pero que posee todo lo que hay de mejor en objetos de plata, oro y pedrerías. Podremos ir mañana por la mañana.

—Acepto con reconocimiento.

Jorge habló algunos instantes más con Julio y luego se fué á su cuarto y escribió la siguiente carta:

• Mi querido amigo Salomon:
• Me habeis manifestado deseos de conocer personalmente al jóven que sabeis. Os lo llevaré mañana por la mañana. Desea comprar algunas joyas de señora. Tened pronta una colección completa de anillos, broches, brazaletes, etc. Sobre todo ni una palabra del asunto en cuestión; no ha madurado aun el fruto. Iremos á vuestra casa entre doce y una. No deis á conocer que estais avisado. Vuestro,

CONDE DE ENTRAGUES.

Al día siguiente Jorge y el vizconde llegaban á la hora señalada á la calle de Bons-Enfants, subían á casa del prestamista, llamaban á la puerta y la gruesa criada borgoñona les hacía pasar á la antecámara.

El salón había tomado un aspecto de fiesta; el piso estaba fregado y lustroso, y el buró-mostrador, desembarazado de sus papeletes y cubierto de un tapete encarnado, se hallaba lleno de estuches de todas formas y colores.

Salomon estaba detrás envuelto en su eterno paletot verde-botella, y sonreía graciosamente. — Señor Salomon — dijo Jorge al entrar, — os presento un nuevo parroquiano, el señor vizconde de Nodemes, rico propietario de Normandía: desea comprar algunas joyas, y lo he traído convencido de que lo tratareis con conciencia.

—Mucho tengo que agradecer al señor conde — respondió el judío inclinándose. — La confianza me honra, pero es merecida, y el señor conde lo sabe muy bien.

—¿Queréis mostrarnos algunas joyas? — dijo el vizconde.

—¿Sin duda, señor vizconde, sin duda!... Y más cuando pienso que he tenido el honor de conocer al señor vizconde cuando no me llegabais á la rodilla...

—¡Ah! — dijo Julio con alguna curiosidad. — ¿Dónde me habeis visto?

—En vuestra casa de Nodemes... pero ya hace tiempo de esto, y no podeis acordaros. ¡Algunos caballos vendí á vuestro señor padre!

—¿No érais joyero en aquella época?

—En aquel tiempo hacia el comercio de caballos, por puro placer... Y aún hoy me dedico algo á ello. A propósito, si necesitais un buen caballo de silla, tengo una jaca inglesa, preciosa.

—Ya veremos eso más tarde, — le interrumpió Jorge; — pero hoy venimos á comprar joyas y no caballos.

—¡Pues vedlas, señor conde! — dijo Salomon abriendo algunos estuches.

—Este es un brazalete magnífico, — dijo Julio presentando uno á Jorge.

—No hay otro como ese en Paris. — añadió Salomon.

El brazalete era efectivamente una obra artística de gran mérito; representaba una sirena que, con la cintura encurvada hacia atrás, intentaba anudar la estremidad de su cola con sus flotantes cabellos.

—Es precioso, — dijo Jorge, — y aconsejo que lo tomeis con preferencia á otro cualquiera.

—¿Qué precio tiene? — preguntó Julio.

—Cincuenta lises. Todas las piezas son macizas, y tiene de peso ciento ochenta francos de oro; además es una obra de arte.

—Me quedo con él, — dijo Julio poniéndolo á un lado.

Salomon, viendo aceptado el precio del brazalete sin reparo alguno, sintió no haber pedido más por él.

—¿No necesitais alguna otra cosa? — preguntó con gran afabilidad.

—Veamos algunas sortijas.

Salomon abrió una veintena de pequeños estuches, y presentó las joyas, haciéndolas brillar á la luz.

Julio escogió una.

—¿Cuánto?

—Por otra parte, podeis verlo vos mismo. Monsieur Salomon tal vez conocerá á M. Nathan... Todas esas gentes se conocen.

—¿Qué piso?

—Tercero, derecha; no podeis engañaros.

Jorge subió.

En la puerta indicada se veía una placa de cobre, sobre la que se leía en letras negras:

SALOMON DAVID.

Jorge llamó, y en cuanto sonó la campanilla, se entreabrió la puerta, apareciendo en ella una robusta criada.

—¿Por quién preguntais, caballero? — dijo con acento borgoñon muy pronunciado.

—Quisiera hablar á M. Nathan, — respondió Jorge que empezaba á irritarse de tantas dificultades, que sin duda precedían á otras mucho más importantes que preveía para cuando estuviese en presencia del judío.

—¿Mr. Nathan?... No le conozco...

—¿Pero si conoceréis á M. Salomon David?

—A ese sí. ¿Qué le queréis?

—Tengo que hablarle de un negocio importante; decidsele así, os lo ruego.

—¿Cómo os llamais?

Jorge dijo su nombre.

Voy á avisar al señor, — respondió la criada.

Y penetró al interior después de quitar las llaves de dos armarios que había en el recibimiento, dejando solo á Jorge.

Después de algunos momentos de ausencia que la ansiedad de Jorge le hizo largos, la criada volvió á aparecer.

—El señor está ocupado en este momento; pero os ruega que esperéis. Seguidme.

Y condujo á Jorge á un salón cuadrado, donde le dejó solo otra vez, después de haber reproducido la operación de quitar las llaves de todos los muebles, operación que demostraba el grado de confianza que merecían y obtenían los que frecuentaban la casa de Salomon David.

Jorge se dejó caer en un viejo sofá, resignado á esperar el buen placer del amo de aquella agradable mansión, y luego encendió un cigarro para pasar el tiempo.

Después de algunos minutos de espera oyó ruido de voces en una pieza inmediata.

Lleno de curiosidad, muy natural en su posición, se acercó con precaución á la puerta de la pieza de donde parecía venir el ruido, y se puso á escuchar, con la esperanza de aclarar sus dudas sobre la identidad del personaje con quien iba á verse frente á frente.

Las primeras palabras que oyó fueron al pronto confusas, y no ofrecieron ningún sentido inteligible, pero el oído de Jorge, acostumbrándose poco á poco á aquella manera de seguir la conversación, concluyó por recoger, sin perder una sola palabra, el diálogo que reproducíamos con toda fidelidad.

—Veamos, mi buen Salomon, aunque el diablo en persona se mezele en ello, debe haber un medio para arreglarnos, — decía una de las voces.

—No hay más que uno, pagar; no conozco otro, — respondió otra voz que Entragues no tuvo gran trabajo en reconocer; ninguna duda le era posible: Nathan y Salomon David eran una sola persona.

—¿No queréis, pues, renovar el crédito por una sola vez?

—¡Imposible! El dinero es raro, los tiempos duros y la plaza de Paris se hace cada día más difícil.

—¿A quién se lo deis? Justamente por eso no he podido pagar.

—¿Yo nada puedo hacer?... Ya os habia anunciado que no lo renovarais.

—¡Vamos! ¡dejaos enternecer! Un miserable billete de quinientos...

—No es billete, es letra de cambio...

—¡Pues bien, os firmaré otra de seiscientos!

—Que no me pagareis á su vencimiento; no v. tampoco lo que ganaria en ello, á no ser los nuevos gastos que me caerian encima. Gracias; yo no hago esos negocios.

—Pero, en fin, ¿qué es lo que queréis?

—Ya os lo he dicho, mi dinero, porque lo necesito.

—¿No os estoy diciendo hace una hora que no lo tengo?

—¡Vamos! me deis otro enternecer; pero os advierto que es por la última vez.

—¡Oh, mi buen Salomon! ¿Cómo podré reconocer el servicio que me habeis?

—Dadme cien francos al contado, y os concederé un plazo de un mes.

—Pero hombre de Dios, ¿no os he dicho cien veces que no tengo dinero?

—Buscadlo.

—¿Y dónde queréis que lo encuentre? ¡Hay una miseria general, y mis amigos están más limpios que yo!

—Entonces pagadme los quinientos francos.

—¿Con qué?

—Eso no es cosa mia. Soy vuestro acreedor, no soy vuestro abogado.

—Os daré gratis lecciones de melofono, un instrumento de moda hace algunas semanas.

Jorge reconoció á su amigo Clovis.

—Terminemos, — dijo Salomon. — Mi dinero mañana á medio día, ó á la noche recibiréis la visita del ejecutor.

—¡Muy bien!... ¡Me mudaré de casa!

—¡No me importa! Tengo el auto de prisión y ya os encontraré!

—¡Viejo Salomon! — dijo Clovis en tono exasperado, — ¡si no os respetase, diria que sois un infame canalla! Pero no os lo digo porque os respeto.

—¡Muy bien! ¡Mañana sin falta recibiréis noticias mias!

—¡Adios, viejo árabe!

—¡Hasta la vista, señor músico!

Jorge oyó el ruido de una puerta que se cerraba violentamente, y algunos segundos después Salomon entraba en el salón.

Era un hombre más bien pequeño que grande y de una notable obesidad. Su grueso vientre parecía rodar sobre sus dos cortas piernas, que solo se percibían á partir de las rodillas. El tronco era robusto y cuadrado, y una cabeza pequeña y redonda coronaba aquel conjunto poco gracioso.

Salomon vestía un anecho y grueso paletot de castorina color verde botella; una pesada cadena de oro colgaba sobre su chaleco de satén negro y soportaba una porción de preciosos dijes, despojos ópinos de diversos deudores desgraciados.

La conversación que el prestamista acababa de

El Sr. Torriente, rico comerciante de Matanzas, isla de Cuba, que tenía ya doce años...

El agregado del Gijón llegado con él a la Coruña...

El primer oficial, D. Luis Alvarez, hijo de la Coruña...

Un detalle: a bordo del Gijón había 60 ó más niños.

El capitán-inspector de la compañía Transatlántica D. Justo Ojuna...

Por cuenta de la compañía se ha dado a cada naufrago un traje completo...

El señor comandante de marina de la Compañía dispuso la salida del cañonero Paz...

«Reconocí costá sin ver nada de naufragio. Comunicé con Finisterre y nada sabían de la desgracia ocurrida...»

La comandancia de marina ha cumplido con su deber, con celo que mucho la honra.

«Pero cree el Anunciador que la capitania general del departamento debió haber ordenado que se hiciera a la mar...»

El consulado de S. M. británica no ha admitido, aunque agradeciendo, las generosas ofertas de la compañía Transatlántica...

El vapor Gijón no era de compartimientos. De otra suerte, creése que no se hubiera ido a fondo...

Podemos fijar la situación del Gijón en el momento del choque. Este tuvo lugar a 27 millas de la Coruña...

El Santo Domingo zarpó anteaño a primera hora de la mañana, para el puerto de su destino...

«Véase No más callos, 4.ª plana.»

La joyería que presenta más surtido en alhajas, vendiéndolas en competencia, es la del diamantista G. Sainz, Carretas, 39.

«Aprobado por la junta consultiva de Gue-

ra el proyecto de ensanche de Pamplona, aprovechará el ayuntamiento la llegada del rey para gestionar la pronta resolución de tan importante asunto.

En el caso de quedar suspendidas las ferias y fiestas de este verano en Valencia, lo cual no es seguro todavía...

La empresa del ferro-carril de Valencia a Cuenca admite a cuantos obreros se presenten en la sección tercera de las obras...

Ha sido denunciado la Vanguardia, de Barcelona, por la publicación de un suelto referente al ministro de Marina...

Dice un colega que se presenta D. Lucio González como candidato ministerial, para representar en Cortes el distrito de La Vercilla.

El ferro-carril de Asturias se inaugurará, según parece, el día 14 de agosto.

En uno de los días primeros de agosto es fácil que se celebre un consejo de ministros en la Granja, bajo la presidencia de D. Alfonso.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 17385 pesetas por 26 imposiciones...

Hoy saldrá de Madrid para Barcelona, donde permanecerá hasta el 5 de agosto, el reverendo hermano Justino...

Hoy sale para los baños de Zaldívar el director general de Agricultura, Industria y Comercio, D. Mariano Catalina.

El Sr. Martos no saldrá este verano de Madrid. Sus amigos aseguran que se propone intervenir muy activamente en las tareas parlamentarias...

«Leemos en el Semanario de Palamós: «El camarero del vapor Cataluña, anclado en nuestro puerto anteaño...»

Las ferias de Reus, que comenzaron el 25 del corriente, durarán hasta el 2 de agosto.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal de la Granja la siguiente carta: «San Ildefonso, 26.

«¿Qué diferencia de ayer a hoy! Ayer y días anteriores la animación más grande se observaba por todas partes...»

«Anuncia el Iruracabal, de Bilbao, que suspende su publicación mientras permanezca en la cárcel su director D. Antonio Sanchez Ramon.

«Se ha visto en juicio oral en la audiencia

oficiales de guardia el estado atmosférico, que a veces no permitía funcionar. Para poder apreciar aproximadamente el servicio...

Hoy puede decirse que ha cesado, notándose la tranquilidad de costumbre y el estado normal en todo.

«Ayer por la tarde S. M. el rey recibió al comendador Sr. Salvi, célebre jinete, el cual ha venido a caballo desde Madrid en siete horas...»

«S. M. la reina y SS. AA. siguen en perfecta salud, habiendo salido SS. AA. esta tarde a pasear en carruaje al pintoresco sitio conocido por Las Pasaderas...»

«El día de hoy hermoso, primaveral. La salud pública perfecta. Noticias de S. M. el rey buenas, habiendo llegado muy bien a Betelú.»

«Remolcado por el vapor José Perez ha entrado en el puerto de Cádiz el cañonero Concha, construido hace poco tiempo en el arsenal del Ferrol.»

«El hospital Militar de Vigo no quedará suprimido, según parece, hasta octubre próximo.»

«En Daroca salieron dos amigos a cazar topos y se le disparó a uno de ellos la escopeta causando la muerte del otro...»

«Se han inaugurado con brillantez las ferias de Santander el día 24. La exposición de ganados, a juzgar por el número de cabezas registradas...»

«Han comenzado en el Ferrol las anunciadas pruebas de arrastre de una locomóvil para caminos ordinarios...»

«La primera prueba se hizo con más de 40 toneladas de peso, produciendo resultados muy satisfactorios.»

«Esta tarde recibimos el siguiente TELEGRAMA de nuestro servicio particular: Betelú, 27 (10:27 m.).»

«S. M. el rey se ha levantado a las siete y dado principio al tratamiento prescrito en estas aguas, paseando como los demás bañistas.»

«A las nueve y media fué a pie hasta el pueblo, seguido de una numerosa comitiva de bañistas, y oyó misa rezada, que dijo el capellán de honor Sr. Zenano.»

«S. M. fué sumamente victoreado y recibido bajo pábulo, cuyas varas llevaban los individuos del ayuntamiento.»

«El tiempo, delicioso. — Mencheta.»

«Anuncia el Iruracabal, de Bilbao, que suspende su publicación mientras permanezca en la cárcel su director D. Antonio Sanchez Ramon.»

de Valencia, una causa instruida contra el alcalde y seis concejales del ayuntamiento de Catadau, por detención arbitraria de un quinto...

«Han fallecido: En Santa Marta (Badajoz) D. Francisco Tinoco de Castilla. En Fregenal de la Sierra D. Antonio Par-Sequera.»

«En Mahón D. Jaime Moysi y Pons. En Cádiz D. Federico Derio y Delgado. En Cáceres la señora vizcondesa de la Torre, D. Angel Tejada y doña María de los Angeles Jabato.»

«La academia de Medicina de esta corte ha informado, en la parte facultativa ó médica que le incumba, el dictamen del Real Consejo de Sanidad, pedido por el gobierno...»

«Dicha academia ha acordado mantener las instrucciones populares ó sean de higiene privada que publicó en 21 de octubre de 1865, y que el gobierno ha insertado en la Gaceta del 25 de junio último...»

«En la madrugada de hoy, después de haber estado en una taberna de la calle de Calatrava cuatro sujetos apurando algunas copas de vino, promovieron en la referida calle una acalorada reyerta...»

«Los otros, tan luego como le vieron en tierra, se dieron a la fuga, pero a las voces de socorro dadas por el agredido, fueron detenidos dos de los presuntos autores...»

«El real decreto del ministerio de Gracia y Justicia que hoy publica la Gaceta relativo a las comisiones de servicio establecidas por la legislación vigente...»

«1.º Las comisiones de servicio serán objeto de un real decreto, siempre que se confieran a magistrados ó funcionarios que dependan de este ministerio...»

«2.º Todo nombramiento de individuos dependientes del ministerio de Gracia y Justicia para el desempeño de una comisión de servicio se publicará necesariamente en la Gaceta de Madrid...»

«3.º No serán de abono sueldos, gratificaciones ni emolumentos de ningún género que en el sucesivo deban percibirse por el desempeño de una comisión sino desde el día en que se publique en la Gaceta el decreto ó la real orden en que se confiera y hasta el día en que el nombramiento se determine...»

«4.º Las comisiones actualmente conferi-

das cesarán cuando termine el plazo por el que se hayan dado, y si lo tuvieran indefinido ó superior a un mes se entenderán fenecidas a los 30 días...»

«En el tren correo de ayer, ha salido para los baños nuevos de Elorrio, el director del Cabañilla, Sr. Gonzalez Granda.»

«De nuestro corresponsal en Galicia: «Pontevedra, 25. En justa vindicación de mi conducta, y para demostrar que no he tratado de sorprender la buena fe de la prensa de Madrid...»

«La historia de este incidente es breve y pública: el Sr. Vincenti, que siempre ha procurado presidir sus actos, sus frases y sus escritos el más recto é imparcial criterio...»

«¿Qué ha pasado más tarde? Una inundación de telegramas, una granizada de frases provocativas, jamás un consejo leal, nunca una cortés observación...»

«¿Qué hacer? ¿Cómo resolver la cuestión? Era licito y digno responder al ataque con el ataque. ¿Convenía a periodistas que jamás han manchado las columnas de un periódico...»

«El Sr. Vincenti adoptó la justa y lógica determinación de callar y enmudecer hasta que pudiese exhibir la patente de su imparcialidad...»

«El siguiente telegrama explica todo: «Lazareto San Simon, 9 (mañana).—Redacción Anunciador.»

«Acabamos de llegar a este lazareto: hemos llegado a pie enjuto hasta el limite de la punta del Cabo, quedándonos a tan corta distancia de la rampa del lazareto que desde aquella a esta hemos tardado, a nado, cuatro minutos.»

«Nuestra última palabra está escrita: el lazareto deja mucho que desear, en épocas de epidemia, puesto que un objeto lanzado desde la muralla llegaría a tierra en breves minutos.»

«Ahora la opinion pública juzgará y dirá si merezco por haber teleografiado un detalle sobre el lazareto, que espontáneamente rectifique, las crueles y provocativas frases de algunos exaltados de Vigo.»

«El tiempo, que todo lo aclara, me dará la razón; por de pronto, los pasajeros del lazareto ya se quejaron de las malas condiciones en que viven; lo demás no tardará en llegar.»

«En la Memoria que escribiré, demostraré cuanto dije, sin que me atemorice las bravatas de cuatro individuos que jamás pueden considerarse representantes de un pueblo.»

«Eduardo Vincenti.»

«Vener con Clovis Bribille no debía parecer a Jorge favorable augurio para los proyectos que le llevaban a casa del judío.»

«Señor conde, soy vuestro servidor — dijo, saludando a Jorge de una manera amigable.»

«Vive Dios, mi buen señor Nathan — respondió Jorge, — que cuesta gran trabajo encontraros! Hace más de dos horas que ando en busca vuestra!...»

«Chist! — dijo Salomon, poniendo un dedo en su boca con aire misterioso. — ¡No me llamo ya Nathan!»

«Ah!... ¡ah! — ¿Por qué? — Porque... porque... ese nombre de Nathan era demasiado judío... y como hay gentes tan preocupadas...»

«Escogisteis el de David como menos judío; os fell ito sinceramente.»

«Gracias, señor conde; pero, perdonad, sin duda habéis venido para...»

«He venido para hacer un negocio con vos — repuso Jorge con la resolución de un hombre que sabe que la seguridad es la primera condicion de éxito en las empresas difíciles.»

«Ah! ¡ah! — dijo el judío, cuyo rostro se oscureció un poco. — ¡Si es para un préstamo cualquiera, mucho lo siento; pero hoy me es imposible!... Los tiempos son duros, el dinero raro, y la plaza de París...»

«Se hace cada día más difícil! — le interrumpió Jorge terminando la frase que había oído pronunciar a Salomon cinco minutos antes y que sin duda servía al judío como de respuesta estereotipada a todas las peticiones de dinero ó renovación de pagarés.»

«El señor conde me hace el honor de adivinar mi pensamiento; pero que el señor conde no vaya a tomar esto como una derrota; es verdad que el numerario escasea; los ferro-carriles lo acaparan todo, la banca ha aumentado los intereses, y se nos hace difícil negociar papel de nadie.»

«Ah! ¡ah! ¡mi querido Nathan! — ¡Salomon, señor conde! — ¡Salomon, sea!... Y bien, Salomon, no vengo a pedir dinero; vengo, al contrario, a ofreceroslo.»

«De veras? — dijo el judío con sonrisa de incredulidad.»

«No lo creéis; lo conozco en vuestra sonrisa de incredulidad, y sin embargo, nada hay más cierto.»

«cion de pequeños cuadrados de tierra que formaré en vuestro parque y demás fincas.»

«Apenas Jorge entró en el cuadro que las últimas palabras del judío le presentaban, toda su sangre se inflamó en sus venas. Una nube pasó por su frente súbitamente contráida, sus puños se cerraron convulsivamente y dos gruesas lágrimas de despecho y humillación oscurecieron su mirada impregnada de rabia.»

«En un segundo había vuelto a ver su antiguo parque; las anchas avenidas de tilos, llenas de frescura, de melancolía y de recuerdos; las verdes masas del bosque, misteriosas en su sombra; los techos rústicos de las granjas en horizontes vaporosos, y el viejo escudo de su familia orgullosamente esculpido en el frontón de su noble morada.»

«Pero al mismo tiempo la mirada de su doloroso pensamiento veía también el pico y el azadón llevando por todas partes el desorden y la devastación; las encinas seculares caían bajo los redoblados golpes del hacha de los aldeanos ávidos é indiferentes. La raja de los arados desgarraba las verdes praderas, el escudo caía destrozado por el martillo de un advenedizo insolente como la prosperidad y envidioso como la baja.»

«Fue un sueño rápido. Jorge llamado a la razón por el sentimiento de los peligros que corría, recobró su calma habitual, y dijo a Salomon con voz firme y segura: — ¡Y si viniese a proponeros un arreglo que os asegurase la entrada inmediata de vuestros fondos, y me permitiese conservar mis tierras? ¿no aceptaríais?»

«Segun y conforme: en el estado actual de las cosas, tengo todas mis seguridades, y no podéis obligarme a su restitución más que por el pago en buenas especies. Sin embargo, podré en ello buena voluntad, y cuando me digais de lo que se trata, veré si hay medio de entendernos.»

«Puedo, — dijo Jorge, — si no os mostrais duro, hacer un matrimonio riquísimo.»

«Ah! ¡ah! — respondió Salomon; — ¿y pagar con la dote como una carga de notario ó de agente de Bolsa?»

«Precisamente; pero comprendéis perfectamente que a los ojos de los padres de mi futura debo aparecer con toda mi fortuna intacta.»

«Lo comprendo maravillosamente. Queréis estafar a esas buenas gentes, sencillamente.»

«Yo no estafó a nadie; sólo disimulé mi pasivo y aumento mi activo en proporción, a fin de que haya equilibrio; eso se hace todos los días en las transacciones comerciales.»

«¿Y se puede saber con quién es ese matrimonio? — preguntó Salomon con autoridad. Jorge nombró a la familia Choisy.»

«Ah, muy bien! Son gentes ricas y de sólida fortuna; conozco el país. Haríais un gran negocio que os sacaría a flote.»

«Pues sólo depende de vos y cuento con vuestro servicio.»

«¿Y en qué estado se halla ese matrimonio? Jorge le refirió lo que había pasado durante su viaje a Normandía, y le enseñó la carta de su tía. — ¡No está mal! Parece que todo el mundo está por vos, los parientes y la joven, y que el asunto no puede marchar mejor... Decidme ahora lo que venís a solicitar de mí. — Venno a pediros que me entreguéis los títu-

los que os aseguran la propiedad de las tierras y el castillo, y recibir en cambio un pagaré general para después de mi matrimonio.»

«¡Ah! ¡ah! — dijo Salomon. — ¿Aceptáis?»

«No, pardiez, rehuso terminantemente! — ¿Que rehusais? — balbuceó Jorge con estupor. — ¡Ciertamente... Y añadiré que me estraña esa proposición, hecha por un hombre tan distinguido y espiritual como vos.»

«¿Por qué? — ¿Cómo diablo podréis que vaya a desprenderme de títulos perfectamente en regla, incontestables, inatacables, y que puedo, cuando quiera, hacer ejecutivos por medio de un juicio ante el tribunal de Comercio, para recibir valores cuyo pago nada me garantiza, y que serían completamente nulos si vuestro matrimonio se deshiciere, lo que tal vez pueda suceder?»

«En ese caso siempre os quedarían mis propiedades para responder del pago.»

«Si, si no las hipotecáis para proporcionaros dinero, y entonces yo me quedaría in albis.»

«¿Cómo! ¿me tomáis por un bribón? — Lejos de mí tal pensamiento, señor conde; pero en los negocios es preciso obrar con si no se supiese con quién se trata. Además estoy muy lejos de querer mal, y no por negarme a este arreglo, dejaré de admitir algún otro que me propongais. Con tal que tenga algún beneficio.»

«¿Y qué arreglo queréis que os proponga? — ¡Yo no lo sé! No conozco vuestros recursos, vuestros amigos; vos sois quien debe buscar.»

«¿Queréis una garantía, una hipoteca? — Lo uno y lo otro... Por ejemplo, si tuvieseis un amigo muy rico que consintiese en firmarme letras por valor de setecientos veinticinco mil francos, consentiría en no hacer uso de mis títulos hasta pasados seis meses, lo que os daría todo el tiempo necesario para concluir vuestro matrimonio.»

«¿Un amigo decís? — Debeis de tener varios en buena posición. — Conocéis la Normandía, según me habeis dicho.»

«Perfectamente. He recorrido más de veinte veces todo el país.»

«¿Habeis oído hablar de un hijo de familia que se llama el vizconde de Nodemes?»

«Si, si, dudo. He vendido caballos a su padre cuando era tratante en bestias...»

«¿Qué pensais de la fortuna de ese joven? — preguntó Jorge interrumpiéndolo. — ¡Oh! es uno de los más ricos propietarios del país. — ¿Os convendría su firma? — Si, si es mayor de edad. — Os traeré su fé de bautismo y podéis tomar todos los informes que queráis. — ¡Oh! ¡la dificultad no está en eso!... ¿Cómo obtendréis su firma? ¡Setecientos veinticinco mil francos es una cantidad respetable! — Eso es cosa mía. Con tal que tengais vuestras letras en forma, no os inquieteis por lo demás. — Estamos de acuerdo; pero entendámonos; quiero letras, no pagarés, para poder meter en chirona al joven, si no paga. — Las tendréis. — Quiero ser puesto en relación personal con

M. Nodemes, para asegurarme de la identidad de su persona. — ¡Siempre desconfiado! — No, siempre prudente. — Conoceréis personalmente al vizconde. — Entonces todo está arreglado. ¿Cuándo os volveré a ver? — Dentro de muy pocos días; en cuanto esté terminada mi negociación. Y Jorge salió de la morada del usurero un poco menos preocupado de lo que había llegado. — Tengo curiosidad de saber cómo se comportará para desplumar a ese estornino, — se dijo Salomon. — En fin, no importa, siempre habrá algo que ganar. Tal vez obtenga el dinero y las tierras. La mejor operación de las matemáticas es la sustracción.

X. El brazaleto.

«Dejaremos pasar un lapso de quince días. No se habrá olvidado que el baron Amerigo de la Croisette había presentado al vizconde de Nodemes a madama viuda Lambertini, y fácil es adivinar lo que había resultado de aquella presentación.»

«Desde luego había sido para la joven una cosa infinitamente placentera sentir su vida transformada en un baile de carnaval continuo, en el cual podría representar de la mañana a la noche la comedia del sentimiento a cara descubierta.»

«Si Julio hubiera tenido más experiencia, aquella gran severidad le hubiera parecido sospechosa, porque comparándola a otras mujeres de su conocimiento, hubiera comprobado una exageración, propia para inspirar desconfianza.»

«Pero Julio era el candor personificado, la credulidad misma, de modo que tomó por lo serio todas las resistencias de Mazagan, que dicho sea en verdad no tenía que hacer muchos esfuerzos para resistir.»

«El pobre joven había dejado tomar gran incremento a su pasión, que creía seria, y aceptaba por moneda corriente, por realidad, toda la falsa gamohería de los sentimientos que su Adela le prodigaba en toda ocasión.»

«Sin embargo, a pesar de las timideces fabulosas de nuestros enamorados, llegó un día en que el vizconde se despertó feliz amante de su Adela, no pudiendo creer en su dicha, tan inmensa é inesperada le parecía.»

«¿Cuánto me ama, para haberme hecho tal sacrificio. — Jorge de Entragues que había seguido con atención el curso de aquel asunto capital para él, se guardó muy bien de ridiculizar aquel amor y despozar aquella felicidad, antes por el contrario hizo cuanto dependía de él para mantener la ilusión de su amigo, y aun para inspirarle otras nuevas.»

«Había ido a la calle de Santo Domingo a visitar a la familia Choisy, y la manera como fué recibido confirmó demasiado la carta de la baronesa para no hacerle desear ardientemente colocarse en las condiciones queridas para conducir el asunto a buen fin, y para permitirle perder de vista un solo instante las eventualidades sinis-

Tenemos la satisfacción de poder anunciar la salvación de otros diez y siete naufragos de los buques sumergidos cerca de la Coruña. Un telegrama que recibimos esta tarde de la Agencia Fabra dice lo siguiente: **Darmouth (Inglaterra), 27.** Acaba de llegar a este puerto el vapor *Zoe*, llevando a bordo el timonel, el capellán, cinco marineros y ocho pasajeros del *Gijón* con dos marineros del *Locham*.

Posteriormente llega a nuestras manos el siguiente telegrama oficial: **Londres, 27.** Segun Lloyd anoche llegaron *Grasséud* y *Darmouth*, ocho pasajeros, capellán, contramaestre, 14 marineros del *Gijón* y seis marineros de *Lacham*. Total 30. — *El consúl.*

Ultimo telegrama relativo al curso de la epidemia en Francia: **Marsella, 27 (9 m.)** En Marsella desde ayer tarde 13 defunciones del cólera, y en Tolon 17, en las veinticuatro horas de las siete de la tarde del 25 al 26. Se han registrado en Tolon desde el 20 de junio hasta ayer 26 de julio 654 defunciones del cólera. — *Ruiz Gomez.*

En Liorna ha fallecido el joven atacado, procedente de Marsella y del lazareto de Ventimiglia.

En Aries ha producido tal pánico la presencia del cólera, que de 25000 almas que ordinariamente cuenta la población, ha quedado reducida a 5000, se han cerrado las casas y los almacenes y multitud de gatos hambrientos recorren las calles dando terribles maullidos.

En Tolon ha corrido el rumor de que los farmacéuticos pensaban cerrar sus farmacias en vista de que la alcaldía distribuye gratuitamente los medicamentos; pero el rumor se ha desmentido.

El ilustre médico francés, M. Tauvel, ha dirigido una larga carta a la academia de Medicina de París, en la que después de aprobar que se combatan las medidas preventivas, que eran vejatorias, afirma que ningún caso de cólera procedente de los emigrados de Tolon y Marsella se ha presentado en dicha capital, y que el terrible azote no se propagará por Francia ni otra parte de Europa, debido, no a las medidas preventivas que se hayan tomado, sino más bien al carácter no contagioso de la enfermedad.

Dice un periódico de Palma: «Ayer mañana a la vez que salía de nuestro puerto el vapor-correo *Jaimé I*, entraba el vapor *Maria*, con tan mala suerte que varó en la *Llosa* que existe entre la Torre de Pelaires y el *Corp Mari*. El primero de dichos buques le prestó ayuda en seguida, y viendo que nada adelantaba, siguió su marcha serian las doce. Se encargó de darle auxilio el cañonero *Atsedo*, desque que se hubo procedido a la descarga sobre los pontones y a la salida de pasajeros y equipajes, que pasaron al lazareto de San Carlos.

Esta mañana aun seguía el *Maria* en la misma posición, la cual indicaba que en todo el día no pudo adelantarse nada.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 27 DE JULIO

Después de cerrada la edición de provincias, recibimos el siguiente telegrama de nuestro servicio particular: **Betelu, 27, 3'12 tarde.**

Parece que el dictamen facultativo declara que el rey D. Alfonso tiene únicamente un resto de la bronquitis que sufrió por la época de Semana Santa, la cual desaparecerá prontamente.

S. M. toma agua de Iturri-Santu tres veces, de siete a ocho de la mañana, inhalaciones a las once, y luego baños de pies. Hoy ha tomado un baño general. — *Mencheta.*

Los electores de Puerto-Principe han acordado costear una edición de lujo de los discursos pronunciados desde 1874 por el senador del reino por aquella provincia D. José Ramon Betancourt.

Las noticias telegráficas de las agencias relativas a los incidentes de la cañonera *Almenaris* deben ser acogidas con reserva, puesto que ni el consúl de España en Jamaica, ni el gobernador general de Cuba ni el comandante general del apostadero han comunicado informe ni detalle alguno al gobierno de S. M.

Hoy han ingresado en la caja de Ahorros 279020 pesetas por 1003 imposiciones y en los días 26 y 27 se han satisfecho 221150 a solicitud de 456 imponentes.

El periódico el *Burladero* aparecerá mañana con carácter extraordinario, dándose cuenta en él de la cogida de Guerrita en Valladolid, la de Torerito en Córdoba, y la de Mazzantini en Jerez.

Desde el día 20 del actual está organizada la junta de Sanidad del barrio de Silva, en la forma siguiente: Presidente honorario, D. Luis Drake de la Cerda, teniente de alcalde; id. efectivo, señor rector de la Buena-Dicha; vicepresidente, D. José de Rojas; tesorero, D. Joaquin Mendez; contador, D. Manuel Saenz; secretarios, D. Emilio Saenz y D. Enrique Huidobro; director facultativo, D. Enrique Dominguez y Martín; mas cuarenta vocales.

Entre otras bases acordadas de importancia y utilidad figuran: un centro de desinfección local, general y de medicación, y otro de almacenaje de ropas y utensilios, y otro de alimentación con cocinas suficientes, donde en un momento dado se suministrará al vecindario todo lo indispensable. Además la junta facultativa está ya practicando cuantas medidas existen relacionadas con el sistema preventivo.

El señor rector de la Buena-Dicha y numerosas familias del barrio prestan su eficaz concurso, y todo el personal médico-farmacéutico del barrio ha ofrecido espontáneamente su cooperación.

Aunque espontánea y oportunamente recibimos la noticia relativa a la evasión del señor duque de Tamames del lazareto de Irun, tenemos mucho gusto en publicar la siguiente carta que dicho señor nos dirige: **Villa Tamames (Biarritz), julio, 24.** Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA:

Muy señor mío: Con suma sorpresa he leído en el número del miércoles 23 del periódico que Vd. dirige la falsa noticia respecto a mi fuga del lazareto de Irun, burlando la vigilancia de las autoridades. Como quiera que el hecho es completamente falso, pues me encuentro en esta mi casa de Biarritz a partir del 11 del actual, fecha en que salí de España, me apresuro a desmentir en absoluto dicha noticia; restándole solo el disgusto que me causa la molestia por mi proporciónada a las autoridades de Valladolid y Avila, las cuales, según el suelto de su periódico, pasaron la noche en las respectivas estaciones de dichas ciudades, mientras yo, tranquilo, dormía el sueño de la inocencia; disgustado

que tan solo mitiga el considerar la excesiva vigilancia ejercida por nuestro ministro de la Gobernación.

Rogándole se sirva insertar esta carta en el periódico que tan dignamente dirige, aprovecha esta ocasión gustoso para ofrecerse de usted afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., **EL DUQUE DE TAMAMES.**

En carta de Londres dicen a la Iberia: «Al atravesar el Street Sford, y en la esquina del Regent Street, desde el omnibus en que iba, he visto al Sr. Ruiz Zorrilla, que se encontraba hablando con otros dos españoles. Yo no lo había visto desde que salió de España, y aunque de alguna distancia, he podido apreciar que goza de buena salud y se encuentra mas grueso que en aquella época. Algunos emigrados han llegado también, según noticias del consulado, que parece les ha facilitado recursos.

He oido decir que el Sr. Zorrilla fijará su residencia en Londres, donde espera a su señora.»

El Sr. Castelar saldrá uno de estos días de San Sebastian, en dirección a Zaldivar; esta expedición, que realizará el eminente orador con otros amigos, durará pocos días; y, según parece, el Sr. Castelar aparte del recreo, objeto principal de todas las expediciones de esta clase, tiene también el de visitar al Sr. Sagasta.

Un telegrama que recibimos de Tudela (Navarra) nos dice que los toros de Diaz corridos ayer tarde dieron mucho juego, dejando once caballos muertos.

Uno de los sitios más concurridos este año es sin duda alguna, el Escorial, donde han acudido multitud de familias a pasar la temporada de verano. Contribuye a hacer más agradable la estancia en el indicado punto la notable compañía dramática que dirige el reputado actor Sr. Vega, en que figuran artistas tan aplaudidos como las señoras Romeral, Castillo, Blanca y Catalá y los Sres. Lastra, Sanchez, Venegas, Castaños y Balrael. El teatro se ve todas las noches sumamente favorecido por distinguida concurrencia, que aplaude a dichos artistas en las mejores obras del repertorio.

La aplaudida compañía dramática que dirige D. Emilio Mario, terminará el día 7 del próximo mes de agosto sus compromisos con la empresa del teatro de Novedades de Barcelona. Ha dejado de formar parte de dicha compañía el actor D. Julian Roma, habiendo contratado el Sr. Mario para sustituirle al aplaudido actor cómico D. Ricardo Zamacois, que formará parte de la compañía desde la próxima temporada de invierno en el teatro de la Comedia de Madrid. La empresa del teatro de Novedades ha contratado a la compañía de ópera italiana del Sr. Scalvini, en la que figura la artista señoora Roselli, cuya compañía inaugurará probablemente sus funciones el día 10 de agosto.

Ayer falleció en esta corte la virtuosa señora condesa viuda de Santanarca. Reciba su ilustre familia nuestro sentido pésame.

El marqués de Seoana y el vizconde de Morata han salido en el espreso de esta tarde para sus posesiones de Palencia y Valladolid.

La escuadra de instrucción ha recibido orden de salir mañana de Cartagena para el Cantábrico a esperar la llegada de S. M. el rey a Gijón.

Han sido nombrados por el Banco de España: Oficial de la delegación general de contribuciones, D. Eugenio Estéban y Fernandez; idem de la delegación de Madrid, D. José María Gonzalez; contador central jubilado; interventor de la seccion de contribuciones de Valencia, D. Francisco de Asis Alcántara; jefe de la seccion de la sucursal de Huelva, D. Gustavo Urrutia, y de la de Sevilla, D. Ricardo Prieto.

El día 1.º de agosto empezará a regir la nueva instrucción de apremios, aprobada por el Sr. Gos-Gayon.

Las atribuciones que concede esa instrucción al alcalde de Madrid las ha delegado en los tenientes de alcalde.

En la relación que dias pasados publicamos de los premios obtenidos por los alumnos de segunda enseñanza del instituto del Cardenal Cisneros, se puso con el apellido equivocado D. Enrique Maureta y Martí, que obtuvo mención en segundo año de latin y premio en Historia de España.

Esta tarde se ha recibido el siguiente despacho telegráfico: **Roma, 27 (1'50 t.).** Este gobierno ha dispuesto que observen cinco dias de cuarentena los viajeros que entren en Italia por las provincias de Brescia y Vicenza.

El dueño del café de la calle del Prado, nos suplica hagamos constar, que no ha sido en su establecimiento donde el teniente alcalde del distrito tuvo que imponer multa por falta de aseó.

En la casa número 8, piso tercero de la calle de la Ilustración, se constituyó esta tarde a las cinco el juzgado de instrucción de guardia, con objeto de disponer que la puerta de dicha habitación fuera abierta.

Dentro del cuarto, según se aseguraba, había un sujeto inquilino de la habitación al cual desde ayer tarde no se le había visto salir a la calle ni abrir la puerta a las diferentes personas que intentaron verle.

Franqueada la entrada se encontró el cadáver del inquilino, el cual parece debió fallecer repentinamente.

Dicho sujeto estaba empleado en la estación del Norte.

Mañana celebra una junta general, a las nueve de la noche, el colegio de tenedores de libros de Madrid, en el círculo de la Union Mercantil, a la que podrán asistir todos los tenedores de libros que lo deseen.

Hoy ha llegado en el espreso del Norte nuestro particular amigo el diputado provincial Sr. Hernandez Prieta con objeto de asistir a la sesion extraordinaria que mañana celebrará la corporación, por convocatoria del señor gobernador de la provincia.

El día de hoy en Madrid ha sido tambien poco caluroso, exceptuando las horas del centro del día.

Segun las observaciones del óptico señor Grasselli, el termómetro centigrado señalaba: a las siete de la mañana, 20 grados a la sombra; a las doce, 31; a las cinco de la tarde, 30.

El barómetro tiene tendencia a buen tiempo.

En la iglesia nacional de Roma, en presencia de la embajada y legación española, ante el prefecto de ritos, cardenal Bertolini, y oficiando monseñor Bianchi, se celebró anteayer el solemne acto de dar lectura pública al decreto sobre veracidad del cuerpo del patron de España Santiago.

El martes próximo a las nueve de la noche, en el círculo Filológico, Hieras, 6, dará una conferencia pública en idioma inglés el vicepresidente del círculo D. Raimundo Menendez Orra. El tema de la conferencia es el siguiente: *Influence of English literature throughout the world.*

A la hora de cerrar nuestra edición de la noche no se habían recibido aún en Madrid los nombres de los naufragos del *Gijón* salvados por los vapores *Villa de Valencia* y *Zoe*, a pesar de haberlos pedido por diversos conductos.

Sin duda el rigorismo inglés para celebrar el domingo es la causa del retraso de las noticias que se esperan con verdadera ansiedad.

Esta tarde a las siete ha llegado a Madrid, procedente de la Granja, el señor ministro de Marina con objeto de presidir la junta de directores y despachar los asuntos de más interés.

El general Antequera permanecerá dos dias en Madrid regresando luego a San Ildefonso.

Esta tarde hemos recibido el siguiente telegrama oficial: **Pamplona, 27 (1'45 t.)** «Resultado de la elección de senadores verificada hoy: Sr. Conde de Ezpeleta, 113 votos; D. Luiz Diez de Ulzurrun, 114; D. Marcelo Azcárraga, 103; Sr. Conde de Rodezno, 91. Han sido proclamados senadores los tres primeros.»

De los tres senadores elegidos solo es de oposición el Sr. Diez Ulzurrun.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 28 DE JULIO

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: **HACIENDA.** — Real órden recomiendo como carga de justicia la renta anual de 60'20 pesetas, a favor del marqués de Cropani.

GOBERNACION. — Real órden confirmando la suspensión impuesta al ayuntamiento de Puente deume por el gobernador de la Coruña.

Otra desestimando la demanda presentada por el doctor D. José Leopoldo Ten en nombre de D. Mariano Sanz y el marqués de Montemolin, contra una real órden que otorgó al ayuntamiento de Barcelona autorización para contratar un empréstito de cinco millones de pesetas para amortizar otro anterior y ejecutar varias obras.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS: **Lima, 27.** Cáceres se ha proclamado presidente intorino, declarando que ocupará el poder hasta poderlo entregar a la Asamblea.

Las comisiones sanitarias del Uruguay y república Argentina, acordaron cerrar los puertos de ambas repúblicas a las procedencias del Mediterráneo.

En la presente semana se verificarán en el teatro de Recoletos los estrenos de las obras en un acto *Los bandos de Villafrita* y *Mazzantini*, de las que hemos oido hablar con elogio. Asi los libros como la música son originales de reputados autores.

El Sr. Montero Rios llegará a Madrid mañana o pasado para asistir a una vista en asunto de su defendido Sr. Navas.

Y como para estos dias creese habrá regresado ya de Panticosa a Madrid el señor duque de la Torre, creen algunos que el duque, el Sr. Montero Rios y el Sr. Lopez Dominguez, celebrarán una conferencia política con objeto de ver qué conducta será mejor.

El Sr. Montero Rios regresará a su casa de recreo, acompañado del Sr. Balaguer.

Se halla en Murcia D. Ramon Garcia Hernandez, ingeniero-jefe de la comisión nombrada para estudiar el modo de evitar las inundaciones.

Parece ser que el ingeniero de Obras públicas de la provincia de Zaragoza, en vista del deterioro en que se encuentra el puente colgado de Santa Isabel, sobre el rio Gállego, ha propuesto al gobernador civil de la provincia algunas acertadas prevenciones que tienden a disminuir la carga de los vehículos y velocidad de éstos, para aminorar en lo posible el movimiento de trepidación, tan perjudicial, cuando éste es excesivo, para los fiadores, cuyas piezas, según hemos oido, son las que ofrecen menor seguridad y son las más esenciales, por ser las que más responden a la seguridad del tablero.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastian.

Han dicho algunos periódicos que el gobernador de Madrid ha dispuesto que el ayuntamiento no conceda ninguna licencia a sus empleados y que se declaren nulas las concedidas.

No es cierto ni podia serlo. Lo que el señor gobernador ha hecho ha sido trasladar a todos los ayuntamientos la circular de la dirección de Beneficencia y Sanidad referente a licencias de los empleados dependientes de Sanidad.

Anoche ocurrió un suceso singular en una casa, con patente sospechosos, de la calle de Jardines.

Un hombre y una joven bien parecida, que mantenian intimas relaciones desde hace unos quince dias, entraron en ella a descansar, huyendo del calor de la noche e impulsados por el calor de sus corazones. Descansaron en efecto, y aseguida el *cabayero*, hombre de negocios, aunque malos, llamó a parte a la señora mayor de la casa y le propuso la cesion de la novia, para aumentar el servicio de la casa, mediante seis onzas; mucho menos de lo que costaba en los mercados de Stambul.

Gustó del negocio la respetable señora, pero no del precio.

Los tiempos andan mal—dijo,—y con esto del microbio, no podemos correrlos. No doy más de diez duros.

«¡Diez duros!—arguyó el *cabayero*... y reflexión!—¡bah! ¡asi como así todo es ganancia! Vengan los diez duros, y ahí queda eso...»

Pidió entonces la dueña un recibo, se lo estendió el galán, y se marchó.

Y aquí si que viene bien lo de que «No contaba con la huésped», porque la futura ídem dijo que era libre, y que no se había entregado a nadie para que la pudiese en almoneda.

Así lo reconoció la autoridad al declarar nulo el contrato verbal de cesion. La dadora de los diez duros quiere demandar de estafa al amante, como si cupiese estafa en un contrato inmorral. Creemos que los tribunales entenderán en el asunto, al menos para que si «el Amor y el Interés se fueron al campo un día», en lo sucesivo no se vayan a la calle de Jardines.

En los centros oficiales no se había recibido esta madrugada noticia alguna de nuestros representantes en Londres, ampliando la noticia de la llegada de ocho pasajeros y marineros del *Gijón*.

Sabemos que el ministro de Estado, deseando satisfacer la ansiedad pública, pidió anoche noticias a Inglaterra.

No es contra la filoxera sino contra la langosta la campaña que bajo la dirección del Sr. Espejo se va a organizar en la provincia de Ciudad-Real. Afortunadamente todavía

no ha penetrado en el centro de España aquella otra temible plaga de parásitos.

Dice anoche un periódico que han sido suspendidos el alcalde y dos concejales de Carnabanchel Bajo.

Los catedráticos de la facultad de medicina de Zaragoza han presentado al rector de aquella universidad dos solicitudes, pidiendo, en la primera de ellas, que la impresión de los libros de matrícula, en vez de abonarse del importe de los derechos de inscripción, se satisfaga de la cantidad que por ración de matrícula satisface el alumno, ó del presupuesto que para material tienen consignado las secretarías generales, y en la segunda, que se cree y provea por oposición una plaza más de profesor clínico en las facultades de medicina con destino a la clinica de operaciones.

Dice un periódico de Valencia que los dos criminales que intentaron fugarse de la cárcel de Játiva y que están condenados a la última pena por los asesinatos de Mogente, serian en breve llevados a la cárcel de Enguera para ser puestos en capilla.

Los dos reos aparentan gran tranquilidad.

S. A. R. la infanta Isabel ha hecho donacion de un magnifico terno de tisú en fondo blanco, con destino a la parroquia del real sitio de San Ildefonso.

Es un obsequio digno del objeto a que se destina y de la persona que le hace. Con este son ya varios los valiosos objetos que la augusta señora ha destinado a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario.

Bajo la acertada presidencia del marqués de Valdegama se verificó ayer tarde con una corrida extraordinaria la última de la temporada, lidiándose tres toros de la ganadería de Miura y tres de la de Moruve, sobresaliendo estos últimos.

Los picadores de tanda, Manuel Calderon y Cangao, sin hacer otra cosa notable que recibir unos cuantos porrazos fueron a consecuencia de ellos a la enfermería con leves lesiones. Entre los de su clase, Badilla, fué quien se distinguió.

Los caballos que perdieron lo que de existencia les quedaba fueron 47.

Ninguno de los banderilleros hizo cosa notable, ni buena, ni regular, ni digna de ser mencionada.

Lagaritijo pasó muy bien los toros que le tocaron en suerte, y la mejor estocada que les administró fué una, un tanto delantera, que sirvió para despachar al tercero. Puso dos pares de banderillas al sexto toro y fué por la perfección de la suerte, aclamado por unanimidad maestro superior. La dirección de la plaza la llevó mejor que en otras corridas, y en los quites y ayudando a Mazzantini, estuvo sobresaliente.

Este último diestro lo hizo regular pasando, y aunque para herir a su primer toro entró en la suerte desde una distancia demasiado respetable, en el cuarto y sexto entró con valor y desde cerca; descabellando estuvo muy bien y superior poniendo banderillas, sobre todo el primer par; en los quites mejor que otras veces.

Los monos sabios fueron multados por *trop. de calor*. La entrada muy buena.

Después de la corrida de ayer tarde salió Mazzantini en tren espreso para Tudela, en cuya plaza matará el solo seis toros de D. Raimundo Diaz.

Anoche nos participó el telegrama haberse celebrado en Santander la segunda corrida de toros, habiéndose lidiado seis de Cuarterez de Benavente, que han matado 10 caballos.

Felipe Garcia ha estado bien, y Valentín, que brindó la muerte del cuarto toro a los bilbaínos, estuvo tambien muy acertado.

Anoche habrán salido los diestros en dirección a Madrid.

La Gaceta de hoy no publicará la nota del Sr. Ilduay sobre el incidente con Italia, como cree un periódico de anoche.

Lo que nosotros podemos asegurar es que dicho documento verá la luz en las columnas del diario oficial muy en breve; pero será conocido del público quizá esta noche.

Desde ayer tarde a última hora, hasta la madrugada de hoy, han ocurrido en esta capital los siguientes sucesos:

En la plaza de San Millan fué herido gravemente de un palo en la cabeza un sujeto por otro que huý. El primero fué conducido a la casa de socorro.

En el patio de la casa núm. 14 de la calle de Bravo Murillo hubo un pequeño incendio que fué prontamente extinguido con el auxilio de los vecinos, siendo las pérdidas de poca consideración.

En la calle de Margaritas riñeron un hombre y una mujer, resultando esta con una herida grave que le causó el primero con un tenedor. La herida fué llevada a la casa de socorro del distrito del Hospicio y después al hospital de la Princesa y el agrisor a la Cárcel-modelo.

En la calle de Atocha promovieron una reyerta tres sujetos, dos de los cuales resultaron con algunas lesiones leves.

En la Ronda de Segovia, donde prestaba servicio, fué herido con una navaja un guardia de consumos por dos mataderos que trataban de introducir sin pagar derechos cierta cantidad de género, siendo capturados los agresores.

A un sujeto le fueron timados en la calle de la Arganzuela cinco duros por el procedimiento del cartucho, y como presunto autor del hecho fué detenido el conocido tomador José Fernandez Martinez (a) Bollerin, no pudiendo ser capturado otro sujeto que le acompañaba.

A unos administradores de loterías que mandaban billetes del sorteo de mañana en pliegos certificados a provincias, les han sido robados aquellos.

En un cobertizo destinado a taller de carpintería, y en las inmediaciones a la casa en que estuvieron habitando los tres célebres apóstoles, calle del Dr. Fourquet, se declaró a la una y media de esta madrugada un incendio, el cual afortunadamente fué tan pequeño que se extinguió el cuarto de hora.

Las pérdidas materiales han consistido en varios efectos del taller.

En la casa número 14, bajo, de la carretera de Estremadura, se cometió a la una de esta madrugada un crimen.

El ácido fénico ha encarecido en pocos dias de un modo extraordinario. De 16 reales que costaba el kilogramo, ha ascendido, desde los primeros anuncios del cólera, a 76 rs.

La empresa del teatro Real ha contratado la compañía que ha de actuar en la próxima temporada, y cuya lista es la siguiente: **Primas donnas.** — Señoras Theodorini. — Bulciuff. — De Uries (mes de diciembre). — Sembrich (febrero y marzo). — Sargent. — Ferretti. — Fons.

Contraltos. — Señoras Pasqua y Borghi. **Tenores.** — Señores Masini. — Aramburu. — Puerari. — Pini.

Barriceros. — Señores Battistini. — Bianco. — Sinco. **Bajos.** — Señores Barberat. — Silvestri. — Pocoleri.

Caricato. — Sr. Baldelli.

Dice un periódico de Orense, que pronto se levantará el patibulo en el pueblo de Verin para el reo Joaquín Sonssa, que envenenó a su mujer, y cuyo indulto se ha negado en Consejo de ministros.

El miércoles se estrenará en el teatro del Príncipe Alfonso la revista nueva de espectáculo *Viva mi tierra!* para la que se han pintado varias decoraciones.

Segun el *Siglo Médico* las alteraciones esperimentadas en el estado de la salud pública desde la última semana han sido escasas y poco importantes: siguen las gastritis y gastro-enteritis catarrales, las enterocolitis y los estados congestivos de los plexos hemorroidales siendo muy frecuentes, aunque pocas veces graves. Las fiebres gástricas y las intermitentes continúan tambien presentándose en crecido número, así como la coqueluche en los niños.

Ha llegado a Tànger, a bordo del vapor *Vulcano*, nuestro ministro plenipotenciario cerca de su majestad Sieriffiana Sr. Diosdado y Castillo.

La opinion aplaude los decretos del ministerio de Gracia y Justicia, sobre comisiones y rehabilitación de títulos de grandeza, y el *Correo* felicita al Sr. Silvela por estas medidas.

«Entraríamos—añade el colega fusionista—de buen grado tambien en el examen de su reforma del Código penal, que los periódicos han anunciado como cosa nueva (siquiera la noticia sea vieja), fijándose principalmente en la proyectada pena de suspensión para las publicaciones políticas que ataquen elevados intereses; pero como no tenemos base segura de discusión, y solo se sabe que es un pensamiento para la próxima legislación, nos parece lo más cuerdo no gastar ahora la pólvora en salvas, guardando las municiones para cuando su empleo sea más oportuno y eficaz.»

Nuestros informes nos permiten anunciar al colega otro trabajo sobre el asunto indicado, que probablemente obtendrá tambien sus plácemes.

Anoche recibimos el siguiente telegrama de nuestro servicio particular: **Betelu, 27 (11-10 n.)**

Después de misa recibió S. M. el rey al ayuntamiento de Betelu.

El alcalde, en un breve discurso, manifestó a S. M. la gratitud de este pueblo por la honra que le dispensa el augusto huésped.

Esta tarde, a pesar de la ligera lluvia, paseó S. M. cerca de dos horas y después de comer recibió a la comisión de bañistas que presidida por el marqués de Retortillo, hizo la presentación oficial a S. M.

El acto, que se verificó en el salón del comedor regio, tenía por objeto entregar al monarca, firmado ya por centenares de bañistas, el álbum que estos le ofrecían.

El marqués de Retortillo, en un breve discurso espresó la satisfacción que experimentaban los bañistas del establecimiento por la presencia de S. M. a quien rendian homenaje y respetuosa simpatía.

S. M. el rey, en un corto y sentido discurso dió las gracias a los bañistas de Betelu por las multiples pruebas de cariño que inequívocamente le demuestran desde su llegada al establecimiento.

Los bañistas vitorearon con entusiasmo a S. M. quien terminado el acto se retiró a descansar. — *Mencheta.*

Ultimas noticias del cólera: **Lisboa, 27.** La defunción ocurrida en la legazada de Burdeos. El motivo ha sido una indigestion calificada como cólera.

El estado sanitario en esta capital es escasele. El periódico el *Progreso* dice, que después del caso de cólera ocurrido a bordo del vapor *Radnor*, hubo otros tres cerca de la frontera portuguesa.

Marsella, 27, 12 mañana. En la mañana de hoy han ocurrido cinco defunciones del cólera.

En las diez últimas horas han ocurrido och defunciones de la epidemia. Continúa mejorando el estado sanitario.

Marsella, 27, 9 noche. Durante las últimas 24 horas han ocurrido 36 defunciones del cólera en esta ciudad.

Tolon, 27. Desde esta mañana tres defunciones aqui, y seis en Aix. — *Fabra.*

Cette, 27 (8'5 n.). No ocurre novedad. — *Orfila.* San Sebastian, 27 (10-38 n.). Han ingresado en estos lazaretos 141 vta jeros. No ocurre otra novedad. — *El goberna dor.*

En el lazareto de Pedrosa existen en la actualidad 22 buques con 408 tripulantes y 21 pasajeros.

Desde las ocho de la noche del 26 a igual hora del día 27, han ocurrido las siguientes defunciones a consecuencia del cólera: En Marsella, 36. En Tolon, 11. En Arles, 8. En Aix, 6. Total, 61.

La salud en España es inmejorable.

Ayer fueron detenidos y multados con 10 pesetas cada uno de los nueve revendedores a quienes se les encontró billetes de la corrida de Toros.

El viernes por la tarde, como anunciamos, se dictó el órden de apertura del nuevo depósito judicial, y ya se ha inaugurado el servicio.

El sábado ingresaron dos cadáveres: el primero de un niño de cinco años, llamado Manuel del Amo, muerto en la casa de socorro de Buenavista, por un accidente; y el segundo, de un hombre que se halló en el portillo del Conde-Duque, con una herida de bala en la frente.

